

LIDIA CONTRERAS, *Ortografía y gramática*, Madrid, Visor, 1994, 221 págs.

Este denso volumen de la lamentada lingüista chilena se compone de una serie de estudios que, aunque independientes, están ligados íntimamente por el tema: la forma escrita de la lengua.

“I. Repercusión de las ideas ortográficas de Bello”, págs. 15-26. Buen resumen de las ideas ortográficas de Bello: sus precursores (Quintiliano, Aristóteles), sus publicaciones sobre la cuestión ortográfica, sus argumentos en pro de la reforma, cuáles fueron sus propuestas ortográficas y el movimiento ortográfico en Chile después de Bello.

“II. Las ideas ortográficas de Sarmiento y su repercusión en Chile”, págs. 27-48. Con su estilo fogoso Sarmiento propugna una reforma más radical que la de Bello y provoca aguda polémica en la prensa chilena alrededor de ella.

“III. Las ideas ortográficas de Rodolfo Lenz”, págs. 49-60. Lenz fue decidido partidario de la reforma ortográfica, apoyándose en Bello, Sarmiento, Puentes y en un muy buen dominio de la ciencia fonética; defendió las reformas chilenas, las fundamentó y dio pie para que surgieran otros neógrafos.

“IV. Los ‘neógrafos’ en el escenario ortográfico chileno (1896-1919)”, págs. 61-72. Carlos Cabezón, Carlos Newman y otros propusieron una reforma más radical que las anteriores que implicaba un intento de ortografía fonética. Estas y las anteriores reformas terminan en 1927 cuando Carlos Ibáñez del Campo impone por decreto la ortografía académica.

“V. En pro y en contra de las reformas ortográficas en Chile”, págs. 73-81. Sumario de las posibles ventajas de las reformas y refutación de sus críticos.

“VI. La ortografía en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*”, págs. 87-110. Cuidadoso análisis de la ortografía académica, de sus errores e incoherencias.

“VII. Algunas erratas del diccionario académico”, págs. 111-122. Con gran acuciosidad anota erratas (supresión, adición, cambio de letras, etc.) y errores, por ej. etimologías, definiciones.

“VIII. La ciencia de la escritura”, págs. 123-143. Muy buen resumen crítico de las ideas que se han expresado sobre la escritura: aspecto secundario de la lengua que simplemente duplica la palabra hablada o algo autónomo, al menos en cierta medida, que tiene una serie de funciones y características propias que permiten tratarla como objeto de una ciencia particular.

“IX. Las ideas de Josef Vachek en relación con la escritura”, págs. 145-159. Expone las ideas de este investigador checo que defiende la autonomía relativa de la escritura.

“X. Un programa de grafemática”, págs. 161-166. Posible contenido de un curso universitario. Incluye observaciones de algunos lingüistas presentes en una reunión en la que el programa se presentó.

“XI. Descripción grafemática del español. Su importancia para una enseñanza racional de la ortografía”, págs. 167-192. Cuidadoso análisis del sistema grafemático del español, sus relaciones con el sistema fonológico, posible incidencia de su estudio en mejorar la enseñanza y por lo tanto la práctica de la ortografía.

“XII: Los académicos chilenos ante la cuestión ortográfica”, págs. 193-206. Trata fundamentalmente de las polémicas alrededor de la ortografía desde Bello y Sarmiento, Francisco Puente, Vicente Vicuña, Zorobabel Rodríguez, J. Zorrilla de San Martín, Adolfo Valderrama, Manuel Salas y algunos más.

“Siglas” y “Bibliografía”, págs. 207-217 cierran el volumen.

Este breve libro constituye un excelente sumario de los problemas de la ortografía del español, particularmente de cómo han sido tratados en Chile, y de la posibilidad y legitimidad de una disciplina autónoma dedicada a la escritura. Solo habría que observar un pequeño detalle inconveniente, por lo demás común en colecciones de artículos, máxime en casos como este de publicación póstuma: algunas pocas repeticiones.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca, Ediciones del Colegio de España, 1994, 190 págs.

El fecundo investigador que es López Morales nos ofrece en esta obra un utilísimo compendio de los métodos de investigación lingüística. La obra se distingue por orden y calidad excelente en la exposición y por su completa actualización, pues incluye los últimos trabajos y las más recientes innovaciones técnicas útiles en la investigación. La introducción, págs. 7-10, justifica la obra por la carencia o escasez de buenos manuales de metodología lingüística en español.

Los capítulos de la obra son los siguientes:

1. “Fundamentos de la investigación”, págs. 11-19, expone la diferencia entre saber vulgar y saber científico; los distintivos básicos del